

# Una Ventana y Un Espejo

Pastor Eddie Hedfonso

Pensando en la misión de la iglesia hoy y en toda la temática relacionada a fe y economía recordé esta historia contada por Jaime Barylco en "Los hijos y los límites", la que además de contarla podemos **dramatizar** o **experimentar**:

Cuentan del Rabí de Dubno la siguiente historia: Llamó el maestro a un discípulo y lo colocó frente a la ventana y le dijo:

-¿Qué ves? -Veo la gente que pasa por la calle, las casas de enfrente, los carros, los caballos, el sol, las hojas volando al viento...-Ahora ven que te mostraré otro vidrio. Y le trajo un espejo.

-Mira y cuéntame qué ves. Asombrado, el alumno miró y dijo:

-Veo mi propio rostro.

-¿Sabes qué diferencia hay entre este y aquel vidrio? -No maestro.

-El de la ventana permite ver a los demás. El espejo, es también un vidrio e impide ver a los otros. Te ves únicamente a ti mismo.

-¿Y esto qué significa maestro?, preguntó el alumno, que no captaba el mensaje en esa comparación tan obvia.

-Te diré lo que significa. Este vidrio, el espejo, se hace espejo cuando del otro lado se le cubre de una sustancia relativa a la plata. -¿Entonces?

-Lo que estás mirando, entonces, es la plata. Cuando la plata es el objetivo único de la mirada humana, se deja de ver a los demás y se ve tan sólo a uno mismo...

Podemos añadir para la reflexión textos bíblicos como el de **Mateo 6:24** y **Lucas 10:30-37**.

**¿Cómo nos encontramos hoy en día?**